

LA MATERNIDAD DIVINA

María fue la madre de Dios y sigue siendo la madre de Cristo en el cielo

La Biblia nunca describe a María como la "madre de Dios". Sólo se le llama "madre de Jesús" en tres ocasiones (Juan 2:1, 3; Hechos 1:14). Cuando Cristo tuvo la oportunidad de otorgar privilegios especiales a su madre y hermanos, en lugar de ello enfatizó que su familia eran sus verdaderos seguidores (Mateo 12:47-49).

LA VIRGINIDAD PERPETUA

María fue virgen durante toda su vida.

La Biblia dice claramente que María era virgen cuando el ángel le reveló que concebiría al Mesías (Lucas 1:34). Pero también dice que ella y su esposo tuvieron relaciones maritales normales tras el nacimiento de Jesús (Mateo 1:25). De hecho, José y María tuvieron al menos seis hijos después de Jesús (Mateo 12:47; Marcos 6:3). Obviamente, tener relaciones sexuales con su esposo no hizo de María una mujer menos justa (Hebreos 13:4).

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

María misma fue concebida sin pecado y permaneció sin pecado el resto de su vida.

Aunque la Biblia no detalla ninguno de los pecados personales de María, tampoco dice que ella haya sido concebida sin pecado o que se haya mantenido sin pecado durante su vida. María fue bendecida y era una sierva de Dios (Lucas 1:48), pero ella misma reconoció que necesitaba un Salvador (v. 47). Si nunca hubiera pecado, no habría dicho esto (Mateo 1:21). La Biblia revela que "todos pecaron" (Romanos 3:23) y, si bien María era una humilde sierva de Dios, no era perfecta. Nadie puede decir que está libre de pecado (1 Juan 1:8-10).

LA ASUNCIÓN

El cuerpo y alma de María fueron llevados al cielo antes de su muerte. Una vez en el cielo, María fue coronada reina del cielo y exaltada por sobre todos los santos y ángeles.

Mientras la Biblia describe la ascensión de Cristo (Marcos 16:19; Hechos 1:9), no hace ninguna mención de que María haya subido al cielo. Jesús es la única persona que ha ascendido al tercer cielo (Juan 3:13) y muchas Escrituras dicen que ahora está sentado "a la diestra del trono de Dios" (Hebreos 12:2; 1 Pedro 3:22). Pero, otra vez, nunca se dice que María esté con Él en el cielo. Los siervos de Dios (incluyendo a María) serán resucitados a vida eterna cuando Cristo regrese; sólo hasta el momento de "su venida" serán "glorificados" con Él (Romanos 8:17; 1 Corintios 15:23; consulte también 1 Tesalonicenses 4:15-17).